vinetur

La vendimia italiana de vino caerá un 7,22% por la sequía y el exceso de existencias

Italia seguiría como primer productor de la UE pese a unas existencias superiores a la cosecha prevista

jueves 8 de octubre de 2026



La Comisión Europea situó este jueves, 8 de octubre, la producción italiana de vino de la vendimia de 2026 en 41,1 millones de hectolitros, un 7,22% menos que en la campaña anterior. La bajada llega en un año marcado por la sequía y por la petición de

los consorcios de tutela de reducir los rendimientos para contener la oferta, ante unas existencias de vino sin vender que se elevan a 42,6 millones de hectolitros.

La relación entre ambas cifras explica buena parte del ajuste. El vino almacenado supera en 1,5 millones de hectolitros al volumen que se espera cosechar este año en Italia. En el negocio del vino, esa acumulación suele empujar a limitar la producción para evitar más presión sobre bodegas, precios de origen y ritmo de salida del producto.

Pese a la corrección, Italia seguiría como primer productor de la Unión Europea. Con 41,1 millones de hectolitros, se mantendría por delante de España, que alcanzaría 37,6 millones, y de Francia, con 33,9 millones. Alemania aparece después con 8 millones de hectolitros, seguida por Portugal con 6,6 millones, Rumanía con 4,4 millones, Eslovenia con 1,8 millones y Austria con 1,7 millones.

Las previsiones europeas dibujan una campaña desigual entre los tres grandes países productores. Francia bajaría un 2,1% y esa variación se relaciona también con el plan de arranque de viñedo aplicado en los últimos años. España, en cambio, registraría un aumento del 13,4%, lo que recorta la distancia con Italia a 3,5 millones de hectolitros.

En el conjunto de la UE, la vendimia de 2026 se situaría en 137,4 millones de hectolitros, un 1,2% menos que un año antes. Con esa cifra, Italia aportaría cerca del 30% de todo el vino producido en la Unión, una cuota que mantiene su peso en el mercado europeo incluso con una cosecha más corta.

La Comisión Europea no difundió este año, por primera vez, las estimaciones de vendimia que solían hacerse públicas a comienzos de septiembre. En el sector se asume que el cambio climático ha elevado el riesgo de diferencias amplias entre las previsiones tempranas y los datos definitivos, lo que resta fiabilidad a los cálculos muy adelantados.

Para el sector de bebidas, el ajuste italiano puede tener efectos en varias direcciones. Una producción menor puede recortar la disponibilidad de vino italiano en algunos segmentos si la demanda mejora, pero el elevado volumen almacenado actúa al mismo tiempo como elemento de compensación. Esa combinación puede influir en la

evolución de los precios y en el reparto de ventas exteriores entre Italia, España y Francia durante los próximos meses.

La previsión también confirma que la oferta europea seguirá muy condicionada por factores climáticos y por decisiones de gestión del viñedo. En Italia, la sequía y la necesidad de dar salida al vino acumulado han coincidido en la misma campaña. El resultado es una vendimia más corta en el principal productor europeo, aunque todavía con un nivel suficiente para conservar el primer puesto del bloque.